

# Presentación

**E**n medio del desasosiego que invade a muchos países del área latinoamericana por la creciente violencia militar y paramilitar que acosa a nuestras poblaciones víctimas de intereses inconfesables, pero también inmersos en el ánimo que no podemos perder, el Centro de Estudios Latinoamericanos dedica esta publicación a recordar a nuestra querida compañera y amiga Mtra. Irene Sánchez Ramos. Ella ofrendó parte de su vida a estudiar el terror en contra de los pueblos centroamericanos, particularmente en El Salvador, por el interés en la reacción y lucha popular a favor del socialismo. Si bien lo que vivimos actualmente en México es una situación diferente, las tendencias nos acercan a la vivencia de resultados similares en cuanto a la descomposición social y al desplazamiento poblacional, como un patrón que se impone y que no puede pasar desapercibido.

En "*In memoriam*" se da cabida a la reflexión de quienes añoran la actitud de Irene de compromiso con la visión latinoamericana, su capacidad de trabajo y su calidad humana. Ex-alumnos y compañeros de trabajo de Irene, nos descubren sus enseñanzas y su obra. Habrá que releer y reconsiderar sus planteamientos, sobre todo aquéllos que apuntaban al conocimiento y reconocimiento de los movimientos sociales, para continuar arando, sembrando y cosechando como ella lo hubiese querido.

El hilo conductor de este número atraviesa, desde el ángulo estructural, la revisión de algunos de los problemas más acuciantes del agro latinoamericano en el siglo XXI y nuevos enfoques del desarrollo rural. En el marco de la profundización de una crisis financiera más del neoliberalismo se gesta la crisis agroalimentaria de 2008 y su continuación en 2011, traducida en pérdida de soberanía y seguridad alimentaria. Las consecuencias de tal fenómeno plantean la involución hacia la emergencia de un nuevo modelo agroalimentario primario exportador, que ya se perfilaba desde mediados de la primera década del siglo XXI.

Desde los años cincuentas del siglo XX, el sector agrícola, tan moderno y "exitoso" (productivista y depredador del ambiente), al generar ganancias millonarias en los países industrializados del mundo, fue considerado por los gobiernos latinoamericanos, a través de una visión colonialista, como un sector

inviabile para el desarrollo económico interno, y sólo aceptable en nichos de alta inversión empresarial. El capital agroindustrial transnacional se ha beneficiado de esa perspectiva y ha impulsado la producción y exportación de materias primas, al grado de especular globalmente en los mercados de futuros auspiciando terribles oscilaciones de precios, inestabilidad en las zonas de producción y desarticulación de los sistemas productivos.

En estos momentos de incertidumbre económica y política, y de vacilación en los proyectos nacionales y locales conviene dirigir la mirada al sector agroalimentario para preguntarnos en dónde estamos parados y qué rumbo debemos tomar, si no queremos seguir cayendo al vacío. El estudio de lo global, lo regional y lo local remite a un análisis desde la complejidad, sin duda una tarea pendiente en diversos ámbitos y niveles. En esta ocasión, la revista *Estudios Latinoamericanos* se ha propuesto contribuir al debate de los estudios rurales en América Latina con la publicación de cuatro artículos relacionados con la problemática de la crisis, su impacto en la agricultura y el desarrollo rural local.

La sección “Horizontes teóricos” contiene la traducción del artículo “Sistemas agroalimentarios localizados: estado de las investigaciones y perspectivas”, publicado originalmente en francés en la revista *Cahiers Agricultures* a finales de 2008, cuyo tema es la evolución del concepto “Sistemas agroalimentarios localizados” (Sial). Sus autores –dos latinoamericanos, José Muchnik y Gerardo Torres Salcido, y un español, Javier Sanz Cañada– analizan las etapas y transformaciones que ha recorrido el concepto Sial en Europa, sin menoscabo de cambios que ya están ocurriendo si se considera como un enfoque que está siendo reformulado en su aplicación en América Latina. En este sentido, las investigaciones que se realizan en la región bajo esta perspectiva metodológica dan cuenta de las diferencias institucionales y de poder que obstaculizan la formación y activación de Sial. El enfoque Sial muestra la importancia del esfuerzo local autónomo de los sujetos sociales en su proceso de autotransformación, asimismo les provee de herramientas encauzadas a la lucha por modificar las políticas públicas en los ámbitos estatales y nacionales.

La sección “A debate: modelos agroalimentarios en el desarrollo rural latinoamericano” presenta tres estudios. El primero, escrito por Blanca Rubio Vega, “América Latina: ¿hacia un modelo agroalimentario emergente?”, alude a la aparición de un nuevo modelo agroalimentario que se perfila como resultado de reposicionamientos estratégicos de los poderes económicos mundiales, en donde la hegemonía norteamericana se debilita y ganan espacio las economías asiáticas. En los últimos años, la demanda mundial está dando un giro de ciento ochenta grados a favor de cultivos tradicionales y de nuevos cultivos como la soya y otros productos utilizados en la fabricación de agrocombusti-

bles, alcanzando precios cada vez más altos. Los países de América Latina que apostaron en los noventa por las ventajas comparativas sufren las consecuencias de haber abandonado la producción de sus alimentos básicos y están sujetos a cubrir sus necesidades alimentarias con importaciones crecientes y franca pérdida de soberanía alimentaria. La autora advierte que de continuar las políticas entreguistas al mercado externo sin el análisis de las necesidades del mercado interno y sin considerar el marco geopolítico, nuestros países retrocederán a un modelo agro-minero exportador en ciernes.

El artículo de Mario del Roble Pensado Leglise, “Crisis económica y volatilidad de los precios agrícolas. Implicaciones para la seguridad alimentaria en Latinoamérica”, explora, desde otro ángulo, la crisis financiera mundial y sus implicaciones en el mercado de materias primas producidas en América Latina. La investigación revela el comportamiento de los precios de cuatro cultivos afectados por el fenómeno de financiarización, explicando con detalle su desdoblamiento. El documento vincula lo anterior con la capacidad de los consumidores de acceder a los alimentos básicos en términos de seguridad alimentaria. Resultan muy preocupantes sus comentarios finales sobre el déficit en el consumo de nutrientes y la inseguridad alimentaria que esto conlleva.

El tercer artículo que compone esta sección, “Crítica al *establishment* del desarrollo en el campo: nueva ruralidad y desarrollo territorial rural”, escrito por César Adrián Ramírez Miranda, invita al lector a recorrer dos vertientes: por un lado, la crítica al modelo actual de desarrollo rural dentro del régimen neoliberal –en donde incluye aspectos sociales, políticos y ambientales– argumenta la necesidad de una mayor participación estatal en el campo, y por otro lado, llama la atención sobre las políticas públicas para el desarrollo rural. En este punto actualiza el debate sobre las corrientes que proponen acriticamente el desarrollo territorial rural y la nueva ruralidad sin considerar las contradicciones que estos enfoques entrañan en cuanto a la presión que ejercen los intereses de empresas inmobiliarias y capitales transnacionales en disputa por controlar o despojar de sus recursos naturales a las comunidades. El texto va más allá de lo que se dice abiertamente a partir de casos conocidos y movimientos sociales generados.

En la sección “Procesos y tendencias”, José Miguel Candia, en “De regreso a las calles. ¿Neo-populismo o nueva izquierda?”, reflexiona sobre los actores que han apoyado a los gobiernos anti-neoliberales, progresistas o de izquierda, que han asumido el poder en los últimos años en el Cono Sur. Revisa diversas interpretaciones que intentan adecuar los nuevos acontecimientos en clasificaciones antiguas, que fueron hechas para nombrar procesos anteriores y distintos de lo que hoy se observa. Candia señala que se trata de procesos en

construcción en donde se combina la acción de movimientos sociales con la formación de nuevas hegemonías que se contraponen al poder del gran capital.

En esta ocasión, en la sección "Testimonio" se ofrecen tres espléndidas piezas que recuerdan vida y obra del periodista e historiador argentino Gregorio Selser, a veinte años de su fallecimiento. Stephen A. Hassam, quien llegó a conocer y a admirar a Selser, indaga datos muy importantes de su vida, descubre la sencillez, la inteligencia y sabiduría de su padre adoptivo, como lo señala más adelante Jorge Turner. Hassam revela el acoso policiaco y de espionaje a que se vio sometido Selser, aun al borde de la muerte, en esa esquizofrenia hipócrita del Estado mexicano.

Turner, otro hombre grande del CELA, alude aquí a la impresionante capacidad de trabajo de Selser y a la importancia de su obra de historiador para los pueblos latinoamericanos. Raquel Sosa profundiza en la obsesión de Selser por estudiar "la intervención norteamericana en los asuntos latinoamericanos", consultando miles de fuentes, siempre desde una perspectiva crítica y humana.

Al final de nuestro recorrido, encontramos tres reseñas de libros de temas diversos, escritas por egresados de la licenciatura en sociología: Laura Rodas Sánchez, Liliana García Cruz y Luis A. Valadez Betancourt. La primera es una invitación a leer uno de los más recientes libros de Boaventura de Sousa Santos, *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del sur*; la segunda es una reseña de la investigación colectiva *Políticas compensatorias para la educación en 10 países de América Latina*, y la tercera, de carácter más lúdico, es una reseña del libro de Armando Silva (ed.), *Imaginario urbanos en América Latina: urbanismos ciudadanos*. Tres incitaciones al conocimiento de América Latina.

Rosa María Larroa Torres  
Responsable del número